

Expertos destacan presencia, pero advierten falta de manejo político

Serio y tímido, pero bromista: el estilo Kast en sus primeras salidas a terreno

Para su nutrido despliegue el Mandatario es acompañado por 3 periodistas, 4 abogados un estudiante de Derecho entre ellos, varios camarógrafos y una veintena de escoltas policiales.

Benjamín Celedón H.

“¡Vayan a las poblaciones!”, se escucha protestar desde lo alto de un edificio en calle Santo Domingo, minutos antes de las ocho de la mañana, cuando el Presidente José Antonio Kast llega a la Primera Comisaría Central de Carabineros. Es lunes 27 de abril, y el mandatario —tras entregar un saludo media hora antes en el Edificio Centenario de la institución— forma a las afueras junto al alcalde de Santiago, Mario Desbordes, a la ministra Trinidad Steinert (Seguridad) y al general director Marcelo Araya para entonar el himno nacional y luego el de Carabineros, mientras se iza la bandera patria en el cuartel por el aniversario 99 de la institución.

Junto con Desbordes y Araya, el Mandatario entona el himno de Carabineros completo —mientras Steinert balbucea las partes más conocidas—, tras lo cual no tardan los aplausos y piñas desde los edificios aledaños, mientras un escolta de civil torpemente intenta grabar al agresor (o agresora) verbal, en una escena repetida de apoyo y descontento mixto en las pautas del Presidente Kast desde que asumió el 11 de marzo pasado la Presidencia.

En estos 54 días en La Moneda, el Mandatario no solo ha tenido las reuniones protocolares y ceremonias propias de su instalación, sino que también ha desplegado una agenda en terreno en que el déficit de carisma lo suple con un esfuerzo por mostrar cercanía y escucha.

¿Cómo se mueve, qué hace y quién lo acompaña?

"Presidente Presente"

Un ejemplo de su puesta en escena son las actividades del "Presidente Presente", donde se despliega en regiones para "medir la temperatura de las cosas en terreno" e "ir tomándole el pulso a las inquietudes de la ciudadanía" según dijo en Coltauco la primera vez, y que además ha tenido versiones en Concepción y Coyhaique. **En terreno es más bien callado y retraído: guarda silencio, sigue las instrucciones de sus asesores y susurra a sus cercanos cuando quiere comentar algo.**

Y aunque suele ser serio y formal —contraste aún más evidente cuando es acompañado por la Primera Dama, asidua al abrazo y la sonrisa—, es bueno para sacarse fotos. A diferencia de su antecesor, el expresidente Gabriel Boric, más partidario de las selfies sacadas por sí mismo, Kast delega el teléfono a un tercero y no deja de posar hasta que la foto salga bien.

En general, el "público" suele reaccionar —para bien o para mal— con su llegada: en la Escuela de Carabineros, para el aniversario, un grupo de "manifestantes" encabezados por Francisco Muñoz (alias Pancho Malo) lo recibió en el frontis por Antonio Varas con un lienzo que rezaba: "Matar un carabinero es matar el país". Mientras ingresaba, los participantes le gritaban desde lejos: "Grande Presidente" y "el pueblo está contigo". Lo opuesto ocurrió el 24 de abril, cuando inauguró el año académico en la Casa Central de la Universidad de Chile, fuera de la cual lo esperaba un grupo de estudiantes —contenidos por la escolta policial— con un lienzo para protestar, lo que acaparó por un instante la atención de las cámaras.

Sergio Cabezas
 Teniente coronel de Carabineros
 Jefe de escoltas

El Mandatario también suele ser bromista cuando está en el estrado, especialmente para salir al paso de situaciones incómodas. El 10 de abril en Coltauco, tras la polémica por el almuerzo que la Primera Dama sirvió a trabajadores de La Moneda, comentó: "Pía, estamos en un problema: estamos denunciados". Mientras que el pasado viernes 24, en una actividad del Consejo para la Transparencia, dijo que el almuerzo en La Moneda con sus compañeros de Derecho UC había sido un "error por desconocimiento" y advirtió que "nadie se puede sentir ahora invitado a almorzar, salvo que sea un acto oficial", ante las risas del auditorio.

Cuatro periodistas, tres de avanzada y una docena de escoltas

Para coordinar toda esta agenda, el Presidente es perpetuamente acompañado



do por cerca de diez colaboradores encargados de su llegada a los eventos, su organización y seguridad. Quienes primero llegan son el jefe de avanzada **Benjamín Jadue** y el director de programación **Antonio Barchiesi**, usualmente acompañados del estudiante **Benjamín Court**, de cuarto año de Derecho en la U. de Chile y también del equipo de Avanzada, siempre varios minutos antes del Mandatario.

Una vez en terreno suele estar acompañado de su jefa de gabinete, **Catalina Ugarte** y, un poco más lejos, por su jefa de prensa **María Paz Fadel** y rotativamente los periodistas **Uziel Gómez**, **Tomás Celedón** e **Ignacia Porcile**, de Presidencia, quienes se encargan de mantener y difundir el registro detallado de las intervenciones del Presidente.

Por el lado de su escolta, quien la lidera es el teniente coronel **Sergio Cabezas**, de Carabineros, junto a una veintena de funcionarios de la institución que con distintas "fórmulas" se encarga de la seguridad.

dad del Presidente. Primero están los uniformados tradicionales —con uniforme verde olivo— que cortan la circulación de las calles ante el movimiento de Kast, a un nivel más externo del anillo de seguridad. Más cerca del Mandatario está su escolta oficial, de oficiales engominados, con terno oscuro, auricular y un pin de Carabineros en la solapa. Por último, siempre hay un grupo de cerca de 5 funcionarios de civil que se intentan camuflar entre los transeúntes, con jockeys y zapatillas para disimular su apariencia.

Otra persona que ha cumplido un rol importante en el despliegue del Mandatario es la jefa de Gestión Ciudadana, **Ruth Hurtado**, exsecretaria general del Partido Republicano, a quien se ha visto en las pautas de “Presidente Presente”. Ella se encarga de filtrar las preguntas del público a Kast y dar seguimiento a lo que se consulte o solicite.

Cuando Kast comenzó a realizar los encuentros desde su equipo explicaron que él recibiría preguntas sin pauta previa y con escaso margen para la moderación de contenidos. Según explicaron entonces a La Tercera, no habría “audiencias galleteadas” —como es usual en las actividades de todos los mandatarios—, pues se realizaría una convocatoria local para que “los interesados” puedan asistir. Incluso, aseguraban que permitirían preguntas incómodas sin ser filtradas previamente, existiendo “riesgo calculado” de ello o de que intervengan grupos opositores.

No obstante, para la segunda edición en la villa Huáscar en Concepción, el inmueble donde se realizó el encuentro —la sede de la Corporación Huáscar de Marinos en Retiro— estaba rodeado de vallas papales, y a vecinos que se acercaron a observar, seguridad les informó que solo podían acceder personas con invitación previa.

Las redes sociales

También cumplen un rol importante en el despliegue de Kast las redes sociales: en todas sus actividades, además de la batería de periodistas que lleva registro de sus dichos y movimientos, también hay una cuidada puesta en escena para su Instagram y decenas de transmisiones en vivo en YouTube.

Para el aniversario de Carabineros, Kast asistió al cambio de Guardia Presidencial en la Plaza de la Constitución. Ahí, observado por el jefe del Segundo Piso **Alejandro Irrázaval** desde un balcón de La Moneda, se acercó a la guardia entrante y —rompiendo el libreto, ya que iba a hablar con micrófono— les agradeció a viva voz por su labor. Además de la cámara en el tercer piso de Palacio que grabó para YouTube, lo acompañaban ocho camarógrafos.

De hecho, al instalarse en el mando el 11 de marzo, tanto Kast como sus ministros crearon un Instagram especial para su labor institucional. Desde entonces, la cuenta de “Presidente_Kast” acumula más de 100 mil seguidores y 59 publicacio-

Expertos: Terreno solo tiene sentido con medidas concretas

Para el experto en marketing digital Pablo Matamoros, exasesor de Sebastián Piñera, la agenda en regiones de Kast responde a una “estrategia de descentramiento deliberado” para responder las contingencias de la instalación. “Aquí también aflora la debilidad política: el despliegue funciona como rehabilitación reputacional por desplazamiento geográfico, sacando a ministros cuestionados del foco capitalino. Eso es comunicación táctica, no construcción política”, dice Matamoros, y agrega que es una estrategia poco sostenible si no hay manejo político.

Sobre su figura misma, advierte que “el supuesto déficit de carisma” —aunque lejos de la “efusividad borricista” — se compensa con algo “escaso” en el mundo político: “Una figura reconocible, predecible, donde la cercanía funciona mejor que la épica. El registro a explotar es el de baja temperatura emocional: encuentros pequeños, escucha pausada, entrelazamiento entre vida privada y función pública”. Aunque Matamoros concluye diciendo que “ningún atributo personal compensa déficits de gestión política”.

Una visión más crítica tiene Juan Carvajal, exdirector de la Secom de Michelle Bachelet, quien critica que “las salidas a terreno solo tienen sentido cuando van acompañadas de cosas concretas”. A su juicio, el mensaje “está más en un lenguaje de campaña” y lo define como “poco convocante”. Carvajal plantea que “la gente está cabreada de los discursos” y que a las salidas de Kast — más allá de que “indudablemente es importante que la gente común y corriente lo vea” — les faltan “cosas concretas”, principalmente en flancos sensibles como economía o seguridad.

“Los discursos ya no sirven, y menos cuando es un gobierno que ya está en acción, y del que la ciudadanía espera avances y soluciones que le involucren a ellos”, concluye.

nes. En su cuenta personal, y en línea con una faceta “cercana”, el Mandatario ha publicado solo dos veces desde el cambio de mando, en ambas ocasiones con la Primera Dama en sus conocidos “martes de pololeo”.